

El Josefino[®]

Nº 17. Mayo 2020
DISTRIBUCIÓN GRATUITA

SAN JOSÉ
OBRERO
1 MAYO

pag 8.

FIESTAS
DE SAN JOSÉ

pag 14.

*"Mi amado pastorea
entre azucenas"*

(Cant. 2,16)



SUMARIO

... Al lector...

Estimados Josefinos:

La verdadera devoción a San José consiste, esencialmente, en la **confianza ilimitada** en el poder del santo, en la imitación de sus santas virtudes y en el amor filial que se le profesa.

Ser devoto de San José quiere decir pensar durante el día en él, tratar de amar al Padre Celestial como él lo amó y poner, bajo su paternal protección, la vida, los bienes, especialmente los espirituales, y todos los actos del día.

Además, los que quieran ser auténticos devotos del santo y verdaderos servidores de su culto, deben *consagrarse a él como “hijos”*.

Significa alabar al Santo Patriarca desde que aparece la primera luz del día hasta que nos vamos al lecho. Esto no obstaculiza algunas otras consagraciones, especialmente a la Virgen Santísima, pues lo que Dios ha unido *“que no lo separe el hombre”*.

El hombre habla siempre de lo que ama, de lo que lleva en el fondo de su corazón. El devoto de San José debe manifestar su cariño al dignísimo esposo de María hablando siempre de sus grandezas, de sus privilegios, de su paternal protección a favor de sus devotos. Es preciso, por tanto, consagrarle el día, rezarle jaculatorias, meditar en sus dolores y gozos, repetir sus letanías y acudir a él en cualquier pena o aflicción, por grave que sea.

Los hijos deben *parecerse* al “padre”. En nuestro caso, las virtudes de San José deben reflejarse en sus devotos. Ya lo decía una santa: *“los santos escuchan más a los que se les parecen por la práctica de las virtudes”*.

Quienes deseen manifestarse como verdaderos devotos de San José, deben luchar por ser almas de oración, amantes del silencio, de la sencillez, de la pureza, de la humildad, de la encendida caridad y de una vida que se realice en el trabajo y en el ocultamiento.

Estas son, en conjunto, las principales características de la verdadera devoción al Glorioso Patriarca San José.

La Redacción.

	pag
AL LECTOR	3
ORACIÓN A SAN JOSÉ	5
“MANSO CORDERO”	6
SAN JOSÉ OBRERO 1 MAYO	8
SAN JOSÉ, EN EL HOGAR DE SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS	10
JOSEFOLOGÍA	13
FIESTAS DE SAN JOSÉ	14





Oración

A SAN JOSÉ

“Todo tuyo, San José”

*Padre escogido y amado San José,
recíbeme y recibe el ofrecimiento
de todos mis movimientos
y de las aspiraciones de mi alma
que deseo presentar,
por tu intercesión,
al Señor.*

*Purifícalo todo;
haz de ello una perfecta ofrenda.
Que cada latido de mi corazón
sea una comunión espiritual.*

*Que cada mirada mía
sea un acto de amor a Jesús.
Que cada obra, un pequeño sacrificio
y cada palabra una flecha
de amor Divino.*

*Que cada paso que dé
sea un avanzar hacia Jesús;
y que cada visita que haga al Sagrario
sea como la diligencia de los ángeles
para ejecutar Sus órdenes.*

*Que cada recuerdo tuyo, San José,
sea un recordarme que te
pertenezco
en el tiempo y en la eternidad.*

AMÉN



ira ¿Qué tendrá San José que nos atrae y polariza tanto? ¿Qué dirían de él sus contemporáneos? A San José nadie lo ha conocido mejor que Jesús y la Virgen. Preguntémosles a Ellos... Pidámosle a la Virgen que nos haga enamorar santamente de él. Fue el hombre de la mansedumbre, de la ecuanimidad, de la clemencia y de la amabilidad, nos diría Ella...

San José: estas virtudes fueron en ti como un “carácter”. Quienes te conocieron, trataron y convivieron contigo no pueden menos de afirmar algo que corresponde a la verdad. Tu amable sonrisa, dibujada en tus labios, que nunca pronunciaron palabras de ira, de odio ni de venganza o rencor, era la expresión externa de tu *corazón manso y pacífico*. ¡Qué alma tan bella! El fondo de su ser: la paz; su vestidura: la humildad. Fue su vida un correr manso de un río, sin declives pronunciados ni desbordamientos que rebasaran el cauce. A su paso florecieron las flores de todas las virtudes: la caridad, la pobreza, la humildad, la obediencia, la austeridad, el sacrificio... La bondad de su hermosa alma se irradiaba en su sonrisa que iluminaba su rostro; sonrisa que ni la muerte pudo borrar.

¡Una vida inalterable, serena, sin relieves, sin deslumbramientos;

callada en la superficie pura de un profundo cauce espiritual! ¡Qué vida tan hermosa, tan bien definida como la de un alma consagrada exclusivamente a Dios! Ya te podían decir cosas alegres o tristes, o como quiera que fuesen, que no te inmutaban. Conservaste tu calma habitual haciendo siempre lo que tenías entre manos.

Tu ternura era la funda de tu rectitud. Tú llevabas, en el hogar de Nazaret, la bandera de la inmolación, pero sin perturbación alguna. A la vez de serafín, eras un ángel de humanidad que tendías la mano constantemente. Y esos mismos ojos, que contemplaban, en éxtasis, a un Dios hecho Niño, sabían mirar con mansedumbre exquisita la rudeza de algún vecino quizás impertinente e inoportuno. ¡Cuántas veces tus ojos mansos se recogerían para no ver las ingratitudes y dobleces de los hombres! ¡Qué mansedumbre de alma! Solo un *manso cordero*, como tú, podía educar al que habría de ser el *Cordero Manso del Calvario*.

Todo lo de este mundo al margen de Dios era para ti accidental; por eso nos maravilla tu quietud. Vives sobre la tierra con el alma alejada de ella. ¡Qué perfecto retrato de tu alma que es tu mansedumbre; no sabe descubrir en

algo cosa que la intranquilece! Un vaivén fue tu vida: gozos y alegrías; penas y contenidos... Todas ellas con un matiz de paz que raya en las fronteras de lo inmutable. ¡Qué mansedumbre vive tu alma en cada suceso del día! Como el aceite que, cada vez que intentamos mezclarlo con el agua, queda siempre “encima”.

¡Dinos algo de San José, Virgen María, a nosotros tan “embadurnados” del tráfigo de la vida! Nos dirías, tal vez, una sola cosa de él:

“entra en la vida del amor, como él, y no te preocupes de más... Asóciate a Dios, de un modo permanente, y recibirás la herencia de la estabilidad, por encima de todo lo creado... la herencia de Aquel que llenó de lirios los campos y vistió de luceros las noches...”

¡Qué sencillamente fuiste diciendo “adiós a todo”, San José, sin detenerte ni ensuciarte con el oleaje de las cosas! ¡Qué mansamente las fuiste recibiendo sin quedar “atrapado” en ellas, no dejando que hiciesen “asiento” en tu alma mansa como el mar en una mañana de verano! Podríamos asemejarte, con mucha diferencia, a Moisés, llamado por el mismo Dios “*su persona de confianza*”; del cual, dice la Escritura, que era “*hombre mansísimo, más que todos cuantos habían en la faz de la tierra*”. (Num. 12,3)

Meditación JOSEFINA

“Manso cordero”



San José Obrero

1 DE MAYO

El *uno de mayo*, desde hace ya muchos años, es una jornada donde los trabajadores reivindican sus derechos. Pío XII, en 1955, quiso dar a esta fiesta un tono cristiano, poniendo a los obreros bajo el patrocinio de San José.

San José, sencillo artesano de Nazaret, servidor fiel, cumplidor de la misión que se le encomendó de esposo y padre es, en verdad, un modelo magnífico para todos los trabajadores que en su trabajo, de cada día, están llamados también a cumplir la misión que tienen en su familia y en la sociedad.

El recuerdo de San José da al día 1 de mayo una clara conciencia de la *dignidad* del trabajo y de la *grandeza del hombre* que colabora con Dios Creador para la construcción de un mundo cada vez más humano y digno para la santificación personal.

SAN JOSÉ,

en el hogar de Santa Teresita del Niño Jesús

En el hogar de Teresita se respiraba y estaba viva la devoción a San José. Su madre, Celia Guerin, profesaba un tierno amor a **San José**. Puso el nombre de **José** a sus hijos. Y, cuando a Teresita la dieron por muerta, a los pocos días de nacer, acudieron a rezar ante su imagen, implorando la gracia de su vida.

El Sr. Martin, padre de Teresita, escogió a **San José** como *modelo virginal* en los primeros momentos de su vida matrimonial.

San José era, por otra parte, el amor de los amores de Celina, la hermana tan amada de Teresita.

Teresita heredó también esta devoción y su infancia transcurrió bajo la atenta mirada de **San José**.



Con razón
ERES AMADO

(Cant. 1,4)



La ciencia sobre la Virgen y San José es una misma, pues son como “dos cuerdas”, dispuestas y temperadas de un modo absolutamente idéntico de tal manera que, si el citarista pulsa una de ellas, inmediatamente la otra, aun sin tañerla nadie, resonará. Así, si alguien inicia una consideración sobre la Virgen, inmediatamente resonará la palabra sobre San José, y a la inversa.

Los evangelistas muchas veces, cuando nombran a la Virgen, de ningún modo dejan en olvido a San José; y, por el contrario, cuando nombran a San José, no dejan en silencio a la Virgen: “Jacob engendró a José, esposo de María...” y, a su vez: “José, hijo de David, no temas recibir a María...”. Y, nuevamente: “estando desposada la Madre de Jesús, María, con José...”

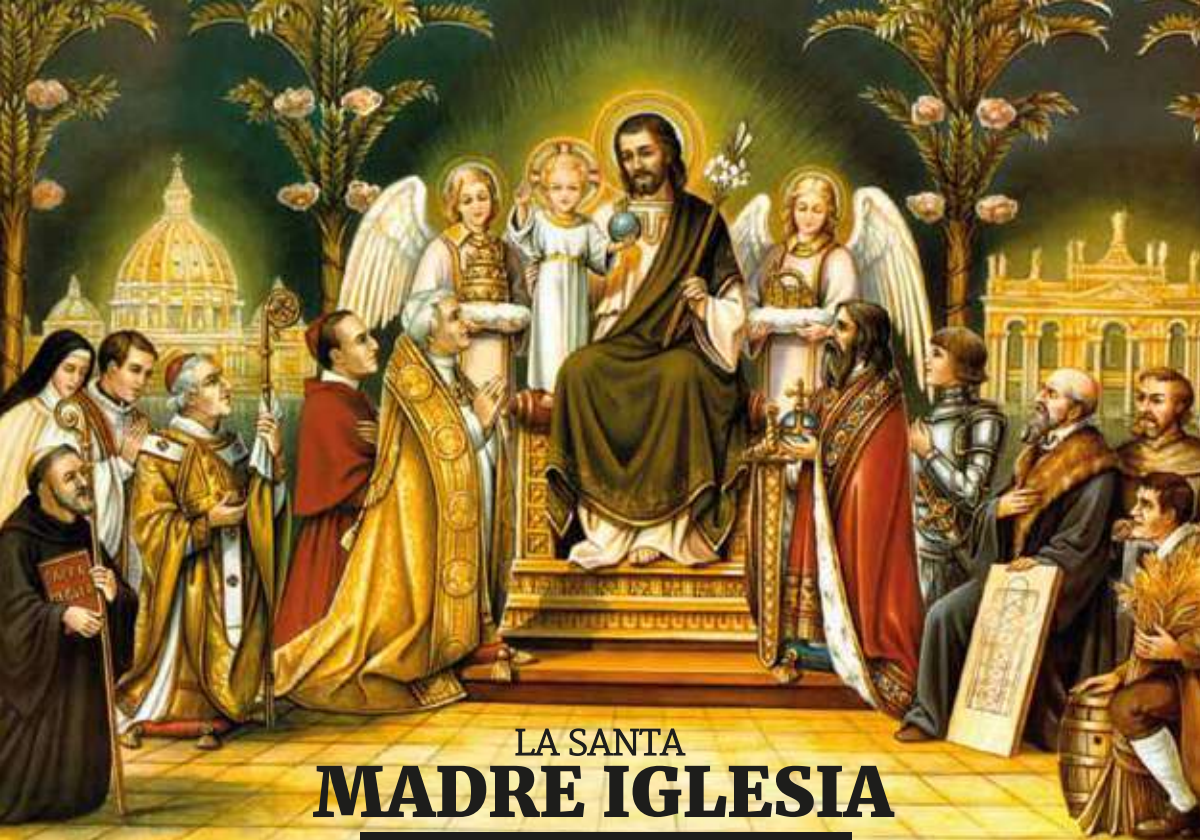
Y en San Lucas 1: “fue enviado el Ángel Gabriel por Dios a una virgen desposada con un varón cuyo nombre era José; y el nombre de la virgen... María...”; y en San Lucas 2: “subió José de Belén, a inscribirse con María...” etc.

He aquí que los evangelistas apenas nombran a *María sin José* y a *José sin María*. Es adecuado que nosotros obremos del mismo modo y, al hablar de María, no dejemos en silencio a San José. Al igual que Dios, en María, destacó dos títulos, como dos admirables columnas, a saber, la *Maternidad* y la *Virginidad*, que son el fundamento de toda la dignidad y santidad en la Virgen, así adornó a San José de dos fundamentales títulos, es decir: *el que sea cónyuge de la Virgen Madre de Dios* y *padre de Cristo*. De cuyos dos títulos, como principios, deriva toda la dignidad, grandeza y santidad de San José.



Josefología

“San José, esposo de la Virgen María”



LA SANTA
MADRE IGLESIA

tiene reconocidas las siguientes

Fiestas de San José:



- ▶ **Su Natividad:**
19 de marzo. Solemnidad para la Iglesia Universal.
- ▶ **San José Obrero:**
1 de mayo.
- ▶ **Su Concepción:**
19 de Junio.
- ▶ **Su Muerte:**
20 de julio. Es la fiesta más antigua, celebrada en Oriente.

▶ **Justo Corazón de José:**

Primer o último miércoles de junio, llamado también el Casto Corazón de José. Tiene arraigo en algunos pueblos de Europa y América del Sur; también en México, sobre todo en los conventos.

▶ **Desposorios:**

El 26 de noviembre en algunos calendarios. Otros, la sitúan el 24 de marzo, próxima a la Encarnación. El 23 de Enero es la fecha mas difundida para esta celebración y se mantuvo hasta la reforma del Concilio Vaticano II.

▶ **Patrocinio sobre la Iglesia:**

Tercer domingo de Pascua. Es de origen carmelitano y lo celebran como Patrono de la Orden. Luego se extendió a toda la cristiandad. La Iglesia y en especial la Orden carmelitana, la celebraron hasta la reforma del Concilio Vaticano.



Antes, existían otras fiestas Josefinas, pero con las reformas fueron suspendidas.

Hay otras fiestas que quedan para la devoción privada.





***“He caminado con San José
toda mi vida”***

(San Juan XXIII)



Ejército Blanco

Síguenos en:



www.reinadodemaria.org

NSEradio
www.nseradio.com
www.nsetv.com



nsetvradio



@nseradio
@nsetv



nseradio
nsetv

Si lo desea, puede contribuir con un donativo a la difusión de El Josefino.

E-mail: revistaeljosefino@gmail.com

MEDELLÍN

Tel: 480 35 10 - 3 17 6 46 09 56
Cuenta de ahorros **Bancolombia 192-000186-32**
a nombre de Fundación Testimonio
De Autores Católicos Escogidos

BOGOTÁ

Tel: 254 22 50
Cuenta de ahorros
Bancolombia 19237282381
a nombre de ABC Prodein

CALI

Tel: 556 74 13
Cuenta de ahorros
Bancolombia 81391082910
a nombre de ABC Prodein